

Rentabilidad diaria de los fondos de inversión, ¡Vaya Papeleta!

Gonzalo Rengifo, experto del Observatorio Inverco

Cualquier inversor pretende siempre que sus inversiones sean exitosas.

Seguramente se pregunte la razón por la que planteamos esta cuestión tan básica, sobre todo cuando se supone que la cultura financiera de un inversor español está muy en línea con nuestros vecinos europeos.

La realidad es que cualquier inversor que planifique de forma eficiente sus inversiones, ha utilizado o utiliza fondos de inversión como parte fundamental de su cartera de inversiones. De hecho en España somos más de ocho millones de partícipes en fondos.

No es menos cierto, que en éste mundo financiero tan convulso, si hay un instrumento de inversión que sea transparente, líquido y supervisado, no es otro que el fondo. Por tanto, debería de ser el más utilizado. La realidad es distinta, el producto más usado y conocido es el Depósito, por lo menos en España.

Los fondos publican diariamente su valor liquidativo. Así lo exige la ley. En pocas palabras, conocemos el valor de nuestra inversión día a día, podemos venderlo y además, el dinero será abonado en nuestra cuenta de forma inmediata.

El inversor que estructura una cartera utilizando los fondos define los productos que integrarán su cartera. Para ello ha tenido que decidir sobre su perfil de riesgo, objetivo, plazo, nivel de liquidez, etc.

Aunque lo anterior también parece básico, no siempre se cumple y son muchas las veces que se invierte sin comprender los aspectos antes mencionados.

Asumamos que somos buenos inversores, que hemos tomado las decisiones correctas y que hemos construido una cartera de fondos de inversión.

¿Cuál es la actitud habitual de un inversor español que invierte en fondos? La mayoría de las veces mira todos los días su valor, si sube o si baja, cómo lo hace la competencia, etc. Vamos, que tenemos por un lado, la cara responsable de la planificación a medio y largo plazo y por otro, el rabioso día a día que nos va comiendo por dentro.

Si nos preguntamos por qué miramos todos los días la evolución de nuestra inversión, nos diremos a nosotros mismos que es la actitud más responsable. Yo entiendo, que el mirar el valor liquidativo de un fondo a diario, puede llevarnos a confusión, no porque no refleje fielmente su valor, sino porque el día a día, nos aleja del objetivo que nos hemos propuesto.



Para entenderlo mejor, utilicemos el ejemplo del conductor que planifica un viaje por carretera. Toma la decisión de qué carretera escoger, qué tipo de vehículo, tiempo del viaje y tiene muy claro el motivo, quiere hacer negocios que sean rentables.

Imaginemos que la carretera que hemos escogido son los mercados financieros y el vehículo los fondos de inversión. Si durante dicho viaje, solo miramos las líneas de la carretera, asimilándolas con el valor liquidativo, unas veces serán discontinuas o positivas, podemos adelantar y vamos ganando terreno y otras continuas o negativas, que no nos dejan adelantar, retrasando quizás el ritmo de nuestra marcha, entonces nos podemos encontrar en situaciones donde las líneas marquen nuestra percepción de cómo vamos, si bien o mal.

La realidad es que hay muchos otros aspectos importantes y tendremos que ser capaces de distinguir lo que realmente afecta o no a nuestra inversión.

Son muchos los inversores que después de haber tomado la mejor de las decisiones para planificar correctamente sus inversiones a medio y largo plazo, es decir, utilizando fondos de inversión, se dejan llevar por aspectos de muy corto plazo.

Invertir en fondos es como ir en autobús, hay un profesional que conduce el vehículo y que lleva a un conjunto de inversores. Dejemos que el conductor nos lleve al destino según su buen criterio y profesionalidad. Si sabemos que los fondos son uno de los mejores vehículos para estructurar nuestra cartera en el medio y largo plazo, escojamos una estrategia y no dejemos que la rentabilidad diaria nos dificulte ver claramente el destino al que queremos llegar.